

LO
MI

la obra
máxima

O.N.G. para el DESARROLLO

SIN OLVIDARNOS DE LOS HAMBRIENTOS

MAGISTERIO
LA MISIÓN DE LOS LAICOS
EN LA IGLESIA

ÁFRICA
CENTROÁFRICA
NO SE RINDE

AMÉRICA
CRISIS SANITARIA EN
VENEZUELA





la obra
máxima

DIRECCIÓN

Fr. Jon Korta

director@laobramaxima.es

ADMINISTRACIÓN

Fr. José Antonio Zubiri

administrador@laobramaxima.es

SECRETARÍA

José Ángel Laka

revista@laobramaxima.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fr. Luis Aróstegui

Fr. Sabino Goicolea

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Germán Delgado

estudio@germandelgado.es

IMPRIME

Navaprint Gráficas S.L.

Tel: 948 23 56 50

Depósito Legal: SS/ 31-1958

FUENTES

www.fides.org

www.zenit.org

www.aleteia.org

Apartado 20

E-20080 · San Sebastián

Tel 943 45 95 75

www.laobramaxima.es

SUSCRIPCIÓN LOM

Ordinaria 17€

Bienhechora 25€

Europa/

Resto del mundo 25€

HAN COLABORADO

Fr. Ciro García, Fr. Federico
Trincheró, Félix Mallya,
Fr. Jérôme Paluku,
Fr. Jayaraju Bollikonda,
Carmelitas Descalzos de
Venezuela y Evaristo Arroyo

EL SUFRIMIENTO DE LOS HAMBRIENTOS

Fr. Jon Korta ocd

Llevamos varios meses informando y reflexionando sobre la crisis sanitaria mundial que vivimos. Puede parecer excesivo el tratamiento de esta noticia, pero sabemos muy bien que esta crisis sanitaria mundial ha supuesto, para todos, un momento de una gran prueba en muchos aspectos de nuestra vida.

No es un tema pasajero, ni mucho menos. Es un problema o una realidad que ha cambiado nuestra vida, nuestra manera de relacionarnos con los demás, pero, sobre todo, ha tocado lo más grande y valioso que tenemos, la vida. Muchos, tristemente, nos han dejado; otros siguen luchando entre la vida y la muerte. Un gran número de personas mayores viven en aislamiento en sus residencias. Sí, la crisis nos acompaña y seguirá acompañándonos durante un largo tiempo.

En este contexto particular, no podemos olvidarnos de tantas personas que en los países en vías de desarrollo están sufriendo, con dureza, esta crisis sanitaria. Nos van llegando noticias de nuestros hermanos de África, de América Latina y de Asia que nos piden ayudas urgentes. LOM está enviando ya ayudas para que nuestros religiosos puedan ir atendiendo a las personas que se acercan a nuestras comunidades y a los proyectos sociales que tenemos en marcha, muchos de ellos gracias a la generosidad de nuestros lectores y bienhechores.

Algunos gobiernos de países pobres están paralizados o no tienen recursos para atender a tantas personas enfermas y hambrientas. Es cierto que la comunidad internacional se ha movilizado, en una parte, para ir respondiendo a las necesidades que se presentan en estos países pobres, pero también es cierto que, dentro de la gravedad de la situación, los países occidentales están muy centrados en dar respuesta a las necesidades propias de su país. Sería irresponsable, por parte de todos, que nos olvidemos de los millones de personas, ya pobres, que pueden quedar en el olvido de la comunidad internacional.

Recientemente varias instituciones internacionales han publicado estudios del impacto que está produciendo esta pandemia en los países pobres en relación a la alimentación. Los datos son escalofriantes. Si en los últimos años, el número de personas en el mundo que tenían dificultad para acceder a los alimentos básicos ha ido creciendo hasta llegar a las cifras de varios centenares de millones de personas, en estos momentos esos números han ido creciendo considerablemente.

La historia nos enseña que en estas crisis mundiales, cuando se unen las naciones, cuando existe una verdadera fraternidad universal y cuando los recursos son distribuidos con responsabilidad, los grandes problemas mundiales encuentran una solución.

Todos estamos viviendo un momento complejo y la crisis nos afecta a todos, pero no nos olvidemos de aquellos que carecen de lo más necesario. ¡Los pobres nos necesitan! ¡No les abandonemos! ▶



LA MISIÓN DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA

PÁGINA 4



CENTROÁFRICA NO SE RINDE

PÁGINA 7



80.000 BEBÉS MUEREN DE SIDA

PÁGINA 11



LOS PANELES SOLARES QUE CAMBIAN LA VIDA...

PÁGINA 14



PROVINCIA DE SAN FRANCISCO JAVIER EN LA INDIA

PÁGINA 18



CRISIS SANITARIA EN VENEZUELA

PÁGINA 22



NOTICIAS FLASH

PÁGINA 26



SOLIDARIDAD

PÁGINA 27

Accompañamiento de Gracia,
proceso Sinodal.



LA MISIÓN DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA

Una de las grandes preocupaciones del Pontificado del papa Francisco ha sido la participación de los fieles laicos y particularmente de las mujeres en la responsabilidad eclesial: «Recemos para que en virtud del bautismo los fieles laicos, en especial las mujeres, participen más en las instancias de responsabilidad de la Iglesia»

Fr. Ciro García ocd

El papa Francisco afirma que la Iglesia católica necesita el compromiso de los laicos y les insta a poner su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual: «Necesitamos su testimonio sobre la verdad del Evangelio y su ejemplo al expresar su fe con la práctica de la solidaridad.

Demos gracias por los laicos que arriesgan, que no tienen miedo y que ofrecen razones de esperanza a los más pobres, a los excluidos, a los marginados».

Estas afirmaciones del Papa aparecen en la grabación correspondiente al mes de mayo de 2020, dentro de la iniciativa «El vídeo del papa», en la que cada mes Francisco aborda las que considera cuestiones importantes que afectan a la humanidad.



La participación de la mujer en la Iglesia es uno de los desafíos más importantes que debe afrontar la Iglesia en este siglo XXI: «Las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres, a partir de la firme convicción de que varón y mujer tienen la misma dignidad, plantean a la Iglesia profundas preguntas que la desafían y que no se pueden eludir superficialmente» (EG 104).

En este sentido afirma que los laicos «están en primera línea de la vida de la Iglesia». Y hace un llamamiento general para que «los fieles laicos cumplan su misión específica, la misión que han recibido en el bautismo, poniendo su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual».

Efectivamente, la identidad eclesial de los laicos viene dada por el bautismo; éste es el punto principal que une los laicos a todos los fieles, asegurándoles a todos la misma dignidad. Los habilita también para la misión y para el desempeño de su vocación en aquello que es específico de su forma de ser y de manifestar su vivencia de la fe. El bautismo ofrece a todos una nueva manera de existir, «el existir cristiano».

Unida a esta preocupación general, está su preocupación por la participación de las mujeres en las instancias de responsabilidad de la Iglesia: «La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones» (EG 103).

Concluye con esta afirmación sobre el «El genio femenino»: «El genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales». ▶

CENTROÁFRICA NO SE RINDE

Fr. Federico Trincheri ocd

Rendirse en Centroáfrica es bastante fácil; sucede incluso con los más obstinados. Pero hay un pequeño ejército de hombres y mujeres, centroafricanos de nacimiento o de adopción, que rechazan arrojar la toalla y que, sin que se hable mucho de ellos, combaten por un Centroáfrica mejor. Un Centroáfrica diferente del que se cuenta en las crónicas de estos sesenta años de independencia por pocos conseguido. En todos los viajes, siempre en compañía de mis jóvenes seminaristas, siempre existe la ocasión para encontrar algunos de estos inconscientes héroes. Querría hacerlos conocer.



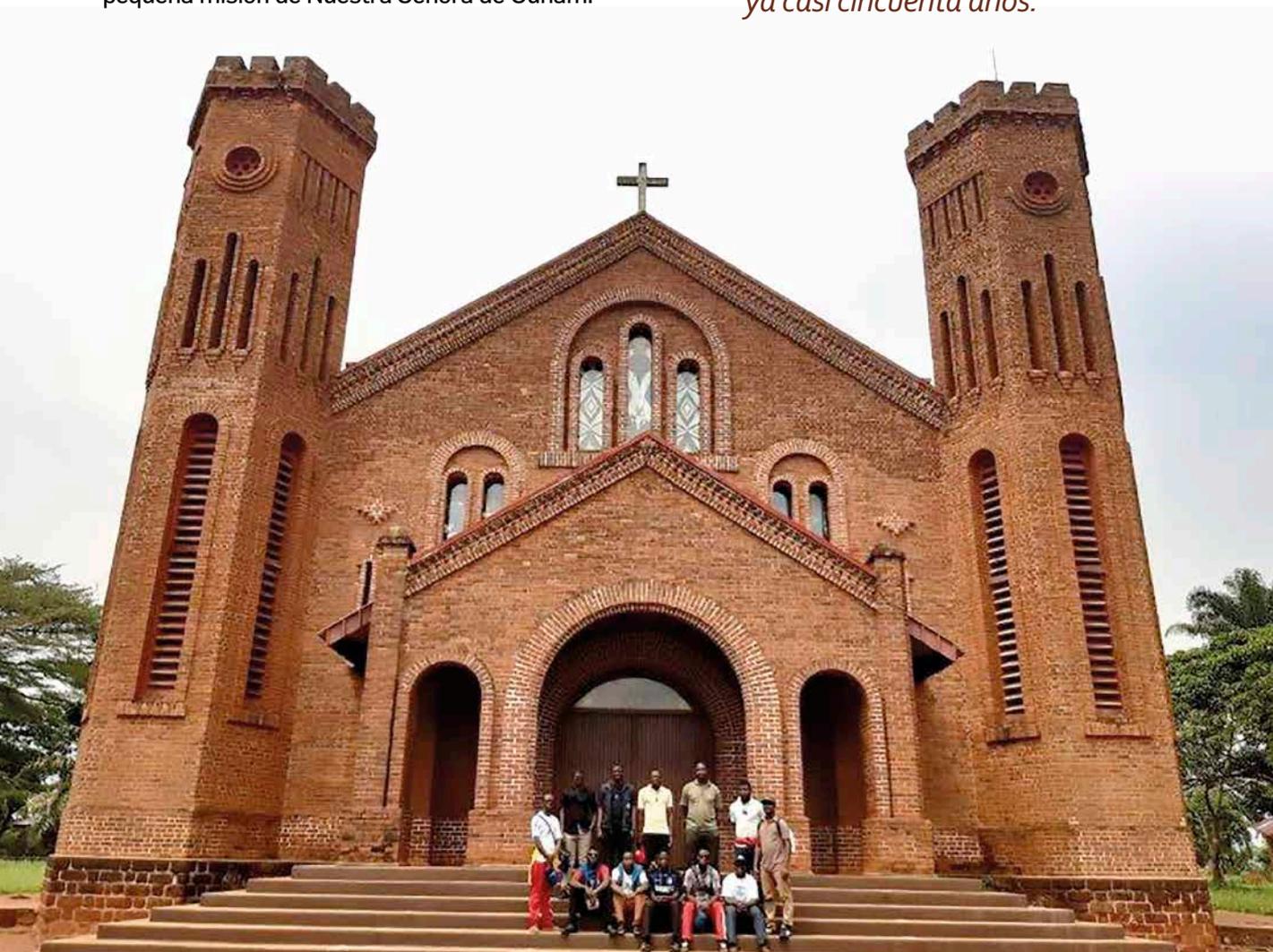
En el mes de febrero hemos estado en Bossangoa, una importante ciudad del norte de Centroáfrica, donde nos acoge el sacerdote Brice, un joven sacerdote diocesano. Cuando en Centroáfrica hay un golpe de estado –y en estos sesenta años ciertamente no han faltado– Bossangoa es la primera ciudad en sufrir destrucciones y saqueos. Y nunca el sacerdote Bricé y sus hermanos se rinden y recogen el reto de reconstruir esta pequeña iglesia en la sabana, donde los misioneros son ya muy raros.

Solo desde hace poco tiempo han vuelto los capuchinos. A casusa de la guerra, estos religiosos que tanto han contribuido a la evangelización de Centroáfrica, habían sido obligados a abandonar la misión de Gofu, destruida por completo. Los PP. Miguel, Antonio y fray Roland no se rindieron y ahora empiezan a levantar la pequeña misión de Nuestra Señora de Ouham.

En Bossangoa hay asimismo una de las poquísimas industrias del país: una fábrica de algodón de propiedad del estado. Tuvimos la oportunidad de visitarla durante la producción. Allí trabajan distintos obreros, aunque desde más de un año no reciben ningún salario. Tampoco ellos se rinden y, por no perder el trabajo e impedir la clausura de una de las pocas actividades del país, continúan produciendo algodón.

Un poco en la periferia encontramos a hermana Claire. Su congregación ha sido obligada a dejar Centroáfrica, pero hermana Claire no se ha rendido y con algunos amigos, y muy pocos medios, ha construido una escuela de costura para las chicas y un pequeño centro donde se produce una óptima crema de Karité.

De Bossangoa llegamos a Bozoum, misión fundada por los padres espiritanos en 1929, y después nuestra primera misión en Centroáfrica, hace ya casi cincuenta años.





Como todos los domingos mis hermanos de hábito están comprometidos en el ministerio en la parroquia y en las iglesias en los poblados. El P. Norberto llegó por primera vez a Centroáfrica hace cuarenta años, como albañil voluntario. Luego volvió como sacerdote. Hoy celebra la Eucaristía con los cristianos de Wara, uno de los poblados más difíciles de llegar a él. El P. Norberto no se rinde y, después de una hora de ir en conche y una hora a pie, llega al pequeño poblado que lo atiende desde hace meses.

Durante la estancia en Bozoum decidimos escalar una de las pocas montañas del país, un gran acantilado que se cierne sobre el pequeño poblado de Aï. Mis hermanos de hábito demuestran ser hijos dignos de su fundador Juan de la Cruz y, para llegar lo antes posible a la cima de la montaña, optan con entusiasmo ir por el camino más corto y más empinado. Esta vez en un arranque de orgullo carmelitano, toca al P. Federico no rendirse. Y por ello, para no dar a mis estudiantes la satisfacción de ver a su padre maestro quedándose a los pies de la montaña, alcanzo al resto del grupo ya en la cima. Y durante un instante, contemplando el espléndido panorama sobre la sabana, nos parece abrazar con nuestra oración a todo Centroáfrica.

Descendemos de la montaña y, atravesando el poblado de Sambay, vemos junto a una campana a algunas personas silenciosas y con la cara triste. Rápidamente nos damos cuenta de que alguien acaba de morir.

Se trata, por desgracia, de una niña, obligada a rendirse por un simple sarampión. Nos paramos y nos quedamos un poco con la familia. Y es inevitable pensar en el resto del mundo obsesionado por la pandemia del coronavirus y que ni siquiera imagina que en África, todos los años, miles de niños mueren aún por esta enfermedad.

Antes de marchar, somos invitado a comer por la familia de fray Gerard. Nos acoge mamá Simona. Nos prepara un delicioso lagarto que provoca un gran entusiasmo entre mis hermanos de hábito y un poco menos por el que suscribe. Mamá Simona, aún teniendo un hijo carmelita, es de confesión protestante. Madre de más de diez hijos, de los que ya han muertos cuatro, ha quedado viuda desde hace algunos años. Tampoco ella se rinde y en este momento está contenta de hospedar en su pequeña casa la nueva y gran familia de su hijo.



En el camino de vuelta, después de haber dejado la misión de Bozoum, nos paramos en el poblado de Bogherà, donde el P. Renato, misionero en Centroáfrica por más de treinta años y muerto de leucemia ya hace algunos años, y nuestro voluntario Enrique han construido una pequeña capilla dedicada al Sagrado Corazón. Ya casi anochece y decidimos quedarnos para la oración. Comenzamos el canto de Vísperas, en francés pero, en breve tiempo, la pequeña iglesia se llena de hombres, mujeres y niños, y por eso nos vemos obligados a terminar en sango, la lengua local, tan grande es el deseo de estos cristianos de unirse a la plegaria de los doce frailes que han llegado de modo imprevisto a su pequeño poblado.

En el mes de julio vamos derechos al sur, al bosque del río Lobaye. Es la estación de las orugas, que, por estas partes, se ofrecen cocidas para el desayuno, comida y cena. De todos los ángulos del bosque salen niños con cubos llenos de estos simpáticos animalillos. Gracias a su venta podrán comprar lápices y cuadernos para ir a la escuela.

En M'baïki encontramos a Mons. Rino Perin, misionero comboniano italiano, lleva cuarenta y cinco años en Centroáfrica. En 1995 fue nombrado obispo de esta nueva diócesis que, aun siendo una de las más pequeñas, cubre una superficie igual a la del Piamonte. A su llegada a M'Baïki la diócesis contaba con cuatro parroquias, ningún sacerdote autóctono y cientos de pigmeos a quienes anunciar el Evangelio. Mons. Perin no se rindió y ahora está esperando a su sucesor al que dejará diez parroquias, unos quince sacerdotes locales y otros tantos seminaristas.

Para visitar la misión de Bagandou, más al sur, atravesamos el río Lobaye usando como ferry una gran balsa de hierro unida a una soga de acero suspendida sobre el río. El motor que debería empujar el ferry está averiado. Algunos jóvenes, para ganar algo, no se rinden y, tirando ellos mismos de la soga, nos permiten alcanzar la otra ribera.

Bagandou es un gran poblado en el corazón del bosque. Nos acoge con los brazos abiertos el sacerdote Piotr, un sacerdote polaco. Aunque no habíamos anunciado nuestra visita, nos invita a comer con él. Y nos cuenta la difícil situación social de Bagandou, donde la brujería es difícil de erradicar y muchísimos jóvenes han sido atraídos por el beneficio fácil de la búsqueda de oro y diamantes. El sacerdote Piotr no se rinde y, orgulloso, nos enseña la nueva iglesia recién construida y los trabajos en curso de una escuela para los pigmeos.

Junto a la parroquia visitamos el hospital dirigido por sor Donata, joven misionera comboniana italiana. No es nada fácil dirigir un hospital tan eficiente en condiciones tan precarias. Sor Donata no se rinde y, satisfecha justamente, nos enseña el nuevo quirófano que evitará a muchos enfermos largos viajes y cansados hacia hospitales mayores.

Y también tú, me recuerdo, cualquiera que sea el obstáculo, la montaña que escalar o el imprevisto que afrontar... no debo rendirme. Tal vez pensando en quien tiene un obstáculo, una montaña, un imprevisto mayor que los nuestros.

Un abrazo desde Bangui. ▶



80.000 BEBÉS MUEREN DE SIDA

ÁFRICA SUBSAHARIANA

Félix Mallya

África negra apenas tiene 714.000.000 de habitantes, pero entre ellos se dan 9 de cada 10 nuevas infecciones de SIDA. El 83% del total de fallecidos por HIV ocurren en África. Esta enfermedad causa más muertes que las producidas por todas las guerras tribales y las pandemias del Ébola y Coronavirus juntas.

El año 2012 se registraron en esta zona algo más de millón y medio de nuevos contagios de HIV y 1.200.000 muertes, el 90% de todas las muertes en el mundo.

En Botswana, Namibia, Swazilandia y Zimbabwe el 24% de su población (en una franja del 15 a 50 años de edad) sufre la enfermedad del sida. En 9 países del África negra el 10% de su población adulta sufre el HIV. El número de contagiados es mayor en las zonas rurales, donde la pandemia se propaga a velocidad alarmante, más que en las ciudades.

Los niños/as son, curiosamente, quienes más sufren las secuelas del sida, pues son infectados, involuntariamente, por sus madres. El año 2006 se contabilizaron 460 mil niños infectados en la región subsahariana, mientras en toda Europa sólo se dieron 200 casos.

TRANSMISIÓN MADRE HIJOS/AS

Hay tres importantes vías o momentos en los que el virus pasa de madre a hijo: durante el embarazo, en el momento del parto, y a través de la lactancia.

El bebé se contagia al quedar embarazada una mujer infectada de sida, y si tal infección de la madre ocurre durante el embarazo hay más probabilidades de que se contagie el bebé. El riesgo de contagio perdura a lo largo del embarazo, pero raramente ocurre en los tres primeros meses. Por cada 100 mujeres sero-positivas embarazadas se contagian entre 15 y 30 de sus bebés.

Las complicaciones en el parto son el pan de cada día. Un buen número de mujeres, en particular en zonas rurales, dan a luz en una miserable choza ayudadas por alguna vecina o matrona local. El director adjunto de Unicef, Rao Gupta, dice que una chica embarazada en África negra encara el 40% de probabilidades de morir durante el embarazo y el parto.

Si el parto es vaginal y se alarga en el tiempo el riesgo de contagio del bebé pasa de posible a probable. Cuando los médicos conocen la situación de las embarazadas aconsejan una cesárea, que disminuye los riesgos. Se sabe que la leche materna es el mejor alimento para bebés menores de un año, pero es también cierto que una madre, enferma de sida, puede transmitir el virus durante la lactancia. En nuestra zona subsahariana un niño/a no puede sobrevivir sin la leche materna, por lo que se precisa un equilibrio entre lactancia materna y el riesgo de fallecimiento.

Los datos científicos sobre el tema indican que la administración de antirretrovirales a una madre infectada de sida reduce mucho el riesgo de transmisión por medio de la lactancia natural.

LOS BEBÉS AFRICANOS NO RECIBEN UN TRATAMIENTO ADECUADO

Hay quienes se preguntan: ¿por qué el niño subsahariano no recibe igual tratamiento que un bebé europeo; o una mujer embarazada en África negra carece de los cuidados médicos de los que gozan las embarazadas en Europa? Son preguntas retóricas. Ciertamente nos gustaría que nuestros bebés tuvieran los mismos cuidados que los de Europa, pero –de momento– es un deseo utópico. Nuestras estructuras y posibilidades sanitarias no pueden compararse con las de Europa.

La enfermedad del sida no es igual en todas las edades. Los bebés y los menores de 14 años ofrecen más dificultades para ser diagnosticados y recibir un tratamiento adecuado. La triste realidad es que el virus del Sida mata a unos 80.000 bebés cada año, el 95% de ellos en África negra.

La mayoría de las mujeres embarazadas no saben si están contagiadas. Es difícil evaluar de manera fidedigna la incidencia de los contagios. La prevalencia del virus en las mujeres que acuden a clínicas prenatales se usa como una aproximación para calcular la incidencia global del sida. Más del 60 por ciento de nuestras madres embarazadas no saben cómo o cuándo contrajeron el virus, muchas nunca sabrán que lo tienen.

En las zonas rurales, en particular, la enfermedad del sida sigue siendo tabú. Incluso las que saben que están infectadas prefieren morir calladamente antes que declarar su enfermedad.

La prueba usada para medir contagios es serológica: la sangre es analizada para detectar el virus del HIV. Las unidades de salud que practican las pruebas rara vez llegan a las comunidades rurales aisladas. Estas pruebas tampoco evalúan a bebés, ni a personas que precisan de atención médica alternativa.

Ciertamente que el acceso a la terapia antirretroviral ha conocido enorme empuje desde los años 2000, pero queda muy lejos de llegar a toda la población contagiada: hay 6.000.000 de personas que precisarían de la terapia, y tan solo el 14% de ellas la reciben con regularidad.



La terapia antirretroviral desacelera e incluso puede revertir el progreso de las infecciones por HIV, retrasando la aparición del sida por 20 años o más. La pobreza, y la falta de unas estructuras médicas elementales, son en nuestro caso el mayor desafío del momento, aunque hay una gran cantidad de ayuda para los países con alta incidencia de sida.

J. Mc Geary describe la gravedad de la situación en un artículo titulado: «LA MUERTE ACECHA A UN CONTINENTE: «La sociedad más fuerte, no sus frágiles, son los que mueren, dejando atrás a ancianos y niños».

SEMILLAS DE ESPERANZA

La Comunidad de Sant'Egidio inició hace unos pocos años un programa para mejorar las drogas contra el Sida y la Malnutrición. La iniciativa da acceso a tratamiento antirretroviral gratuito para los pobres a gran escala. A día de hoy más de 5.000 contagiados de sida reciben la terapia gratuita en Mozambique. Pronto cubrirá también a contagiados en Malawi, Guinea, Tanzania y otros países.

El programa incluye análisis de sangre de acuerdo a las normas europeas. Se relaciona también con la nutrición y otros productos de saneamiento.

Las Naciones Unidas con su «Programa» sobre la incidencia del sida en el mundo han abierto la posibilidad de terapias antirretrovirales en muchos países subsaharianos, frenando así la muerte de muchos contagiados.

En noviembre del 2019 varias organizaciones de la sociedad civil del mundo entero lanzaron un llamamiento para luchar contra el HIV infantil. Y termino con la noticia más esperanzadora: a finales del 2019 se probó en humanos la Vacuna para prevenir el HIV. Se espera que esté operativa dentro de 3 años. ▶

LOS PANELES SOLARES QUE CAMBIAN LA VIDA...

Fr. Jérôme Paluku ocd - Secretario para la Cooperación Misionera OCD

Los renglones que siguen nos relatan cómo la instalación de paneles solares en el Monasterio de las Carmelitas de Mahajanga (Madagascar) no solamente han permitido que estas Monjas puedan vivir su vida con mayor normalidad, sino también que el monasterio tome una parte activa en la lucha contra la malnutrición crónica que afecta al crecimiento de más de la mitad de los niños de menos de cinco años en el país. Pero comencemos por presentar esta isla de Madagascar en sus líneas generales.



Situada en el Océano Índico, frente a las riberas del Canal de Mozambique, a lo largo de las costas del África Austral, Madagascar es la cuarta isla más grande del mundo, con una extensión territorial como Groenlandia, Nueva Guinea o Borneo. En una superficie de 5.870.000 km², Madagascar tiene una población evaluada en cerca de 27.000.000 de habitantes. Enriquecido con recursos naturales muy importantes, el país conoce una de las tasas más elevadas de pobreza en el mundo.

En general el país tiene un clima tropical con variaciones en ciertas regiones. Mientras que a lo largo de la costa oriental el clima es lluvioso, es una isla árida en su vertiente suroeste. Como sucede en el trópico, en Madagascar el sol brilla durante todo el año, incluso en los meses más lluviosos, por lo menos por la mañana. De este modo el calor arrecia en todo el país durante gran parte del año, aunque en las zonas montañosas el clima pueda ser más suave.

En Madagascar la electricidad es un producto de lujo. La tasa de acceso a la electricidad permanece una de las más débiles del mundo. Son muchos los hogares que se iluminan con candelas o lámparas de petróleo. La sociedad nacional que se carga de distribuir el agua y la electricidad conoce serias dificultades para abastecer a los clientes. Por eso aplica la política de deslastrar. Esta estrategia consiste en suministrar a ciertas regiones mientras en otras zonas esperan el turno.

A decir verdad, las condiciones de vida permanecen difíciles para la gran mayoría de los malgaches. La tasa de pobreza es muy elevada y la tasa de acceso a la electricidad muy baja. Con esto –se comprende– la vida resulta difícil. En otro orden de cosas, Madagascar forma parte de los países de África más castigados por el cambio climático. Sufre una media de tres tifones al año. Esto origina una degradación continua de algunas de sus infraestructuras.

Desde el punto del bienestar humano, Madagascar es uno de los países con uno de los índices más débiles del planeta. En la escala de la malnutrición crónica está considerado en cuarta posición. Cerca de un niño sobre dos de menos de cinco años sufre el retraso del crecimiento debido a la malnutrición.

PANELES SOLARES QUE CAMBIAN LA VIDA

En el cuadro descrito se encuentran los seis monasterios de Carmelitas Descalzas implantadas en la isla. Ciertamente, no todos están afectados de la misma manera. Algunos sufren más que otros de la situación generalizada del país. Pero la verdad es que todos los seis Carmelos sufren, más o menos, de la situación general. Todos tienen dificultad en el abastecimiento de la corriente eléctrica permanente. Aquí nos limitamos a la experiencia del Carmelo de Mahajanga, donde la instalación de los paneles solares ha cambiado la vida de todo el monasterio y le permite sortear la lucha de la malnutrición crónica que se vive en el país.

Fundado en 1991, a pocos metros del aeropuerto de Majunga, en la diócesis que lleva su nombre, el Carmelo de Mahajanga había permanecido mucho tiempo en la oscuridad. La compañía nacional que suministra la electricidad no se encontraba en grado de satisfacer toda su clientela. El Monasterio de las Carmelitas se encontraba semanas enteras sin electricidad. Se pueden suponer las consecuencias y las dificultades de la vida y del trabajo.

La diócesis de Mahajanga se encuentra en el noroeste de Madagascar, la Grande Isla adyacente al continente africano. Fue Su Eminencia el Cardenal Armand Razafindratandra quien invitó a las Carmelitas a implantarse en esta diócesis. Con esta invitación el Cardenal asumía plenamente cuanto había dicho precedentemente el Cardenal Suenens: «El silencio de unos alimenta la palabra de otros, las que están de rodillas comunican a otros la fuerza de caminar». Así, pues, en un contexto de pre-evangelización a excepción de las ciudades, las Carmelitas Descalzas tenían que tener como primera misión de su presencia en la diócesis sostener con su oración continua la acción pastoral de los misioneros y de otros agentes de pastoral. Fue una misión que enseguida se manifestó muy difícil. La causa eran las condiciones precarias en que se encontraba el monasterio: calor infernal, insuficientes medios de subsistencia sin entradas financieras, servicio eléctrico intermitente...

A decir verdad, desde los primeros tiempos de su fundación este Carmelo de Mahajanga estuvo marcado por duras pruebas. La comunidad tuvo que reflexionar sobre sus medios de subsistencia para la supervivencia y para afrontar las condiciones climáticas acerbadas de la zona, como todos los otros problemas generales de la sociedad malgache.

Las Carmelitas quisieron crear un entorno favorable a la vida monástica: trabajo remunerado, silencio y oración permanente. Por eso las Monjas se dedicaron a la fabricación de formas de consagrar para las iglesias de la diócesis. Pero este trabajo se manifestó como una pesadilla por los continuos e imprevisibles cortes de electricidad. Las pocas veces que las Monjas tenían electricidad tenían que trabajar, a veces, toda la noche para aprovecharse de la corriente eléctrica. Una situación que repercutió mucho en la vida de oración y en la salud de las Hermanas.

Con esta carencia eléctrica las Hermanas tenían que organizar su vida aprovechando la luz solar. El sol era su única fuente de luz para el monasterio. El sol regía la vida del monasterio. La misa y todo el oficio litúrgico estaban condicionados por la luz solar.

También el problema del agua permanecía importante para la comunidad. El período de lluvias en esta región no dura más que dos o tres meses. Los pozos para reservar esta agua no eran más profundos de diez metros por el suelo rocoso del lugar. Sólo una perforación eléctrica podía excavar en mayor profundidad. El agua de esos pozos tan superficiales se consumía al cabo de algunos meses. Entre tanto la comunidad pensó en cultivar la espirulina, una sustancia energética de algas fuerte en vitaminas; eficaz, por tanto, contra la malnutrición, el peligro mayor que encadena la población malgache como consecuencia de la pobreza endémica que conoce el país.



Como refiere la M. Priora, el cultivo de la espirulina es ahora el primer medio de subsistencia para la comunidad. Estas entradas económicas le permiten también venir en ayuda de la población que viene al monasterio pidiendo ayuda. Pero su cultivo exige agua en permanencia y un sistema de oxigenación cada 45 minutos. ¿Cómo continuar con este trabajo rentable con tan frecuentes cortes de energía eléctrica? Toda una nueva pesadilla.

Perforación de pozos de agua, el cultivo de la espirulina, la confección de formas de consagrar, la oración comunitaria... El monasterio tiene necesidad absoluta de energía eléctrica. Pero, ¿cómo obtener la corriente? Aquí se inició una reflexión seria sobre esta necesidad. Se implicó al Secretariado para la Cooperación Misionera de la Orden del Carmen Descalzo en Roma. Se decidió instalar paneles solares para alimentar de energía solar el Monasterio. En esta zona sólo los paneles solares podían ayudar al Monasterio, dotándole para que cumpliera con su misión de oración y trabajo. Pero, siendo el Monasterio pobre, ¿dónde recabar fondos para esta instalación? El mencionado Secretariado para la Cooperación Misionera de Roma apeló a la generosidad de algunos bienhechores, que respondieron con generosidad.

Aunque esos paneles solares no sean capaces de alimentar las máquinas de fabricación de formas, el monasterio tiene ahora luz normal para su funcionamiento. La oficina de costura del monasterio funciona normalmente para confeccionar ornamentos litúrgicos. En cuanto al cultivo de la espirulina, ha resultado toda una experiencia feliz en un país de tanta malnutrición crónica infantil como energético eficaz.

En este momento la pandemia del COVID 19 afecta a la humanidad. Por eso la necesidad de reforzar el cultivo de ese energético de algas es todavía más actual. Con la instalación de los paneles solares en el Monasterio de las Carmelitas Descalzas de Mahajang se ha aumentado la capacidad del cultivo de la espirulina, un servicio para la endémica malnutrición en esta región del noroeste de Madagascar. ▸



PROVINCIA DE SAN FRANCISCO JAVIER EN LA INDIA

Fr. Jayaraju Bollikonda ocd - Superior Provincial

La Provincia de San Francisco Javier es la mayor de toda la Orden de los Carmelitas Descalzos en tierras de misión. Pronto celebraremos sus bodas de oro: 1971–2021. Los misioneros carmelitas descalzos de la provincia de Manjummel, en Kerala, llegaron a Andhra Pradesh el año 1971 para proclamar el Evangelio a los pueblos de habla Telugu.



ANDHRA PRADESH

El entonces obispo de Warangal, Rev. A. Beretta, cuando la iglesia del distrito de Khammam estaba aún bajo su diócesis, encomendó a los misioneros carmelitas las tres cuartas partes de su territorio. Los misioneros Carmelitas comenzamos el ministerio con tres parroquias y una población de 6.000 católicos.

En una de estas parroquias, la de San Francisco Javier, se erigió canónicamente el primer monasterio de los misioneros carmelitas descalzos. Fue abundante la respuesta a los esfuerzos de nuestros primeros misioneros. A los 10 años, 1981, nuestra misión en el distrito de Khammam tenía 12 parroquias y la población católica contaba con 36.000 bautizados y 16.000 catecúmenos. De las 12 parroquias, 5 se han entregado al clero diocesano.

El florecer del Cristianismo en esta área encomendada a los Hijos de Santa Teresa, en 1971, ha sido imparable: en tan solo 30 años pasamos de 3 a 26 parroquias con 60.000 católicos. Nos sentimos orgullosos al proclamar las maravillas que el Señor ha obrado en la diócesis de Khammam en los últimos 50 años.

Tenemos hoy más de 90 seminaristas en formación, un centro de rehabilitación para leprosos donde atendemos a unas 200 personas, 8 escuelas para los niños/as pobres y 15 orfanatos para educar e impartir instrucción cristiana, varios centros de bienestar social para mujeres, una escuela industrial técnica para la juventud etc.

Mantenemos nuestro doble compromiso: la Evangelización y el trabajo socio-económico y cultural para elevar en lo posible el bienestar de nuestra población, que es de las más pobres. Mantenemos 16 parroquias en los 2 distritos, ya nombrados, al sur de India.

Aunque nuestra prioridad fue la Evangelización en el distrito de Khammam, allá por el año 1987 nos comprometimos con dos extensas parroquias en la diócesis de Vijayawada, donde seguimos trabajando. Con el paso de los años nos hemos ofrecido también para trabajos concretos en las diócesis de Visakhapatnam, Nalgonda, Eluru, Srikakulam, iderabad, Warangal y Kurnool. En este momento trabajamos 56 misioneros Carmelitas Descalzos en los estados de Andhra Pradesh y Telangana.



INFORMACIÓN SOBRE KLCC, HEMACHANDRAPURAM

Karunambika lean life centre (KLCC) es un centro de rehabilitación para leprosos que ofrece sus servicios en los distritos de Hemachandrapuram, Kothagudem, y Bhadradi-Kothagudem y el estado de Telangana. Los misioneros carmelitas descalzos mostraron un interés particular y prepararon el año 1973 un lugar de acogida para la población leprosa, que vagaba pidiendo limosna. El cuidado y el mantenimiento de la leprosería llevan los misioneros en colaboración con las Hijas de la Caridad. Desde 1973 el gobierno Indio reconoce este Centro de Rehabilitación como una NGO.

El proyecto comenzó con un pequeño grupo de 5 familias leprosas, que se albergaron en modestas chabolas. Hoy son ya 52 familias que viven en unas bonitas casas. Los misioneros compraron un terreno de 35 acres (14 hectáreas) e invitaron a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul (DC) para colaborar en el proyecto. Hoy son ellas las que llevan todo el cuidado médico y atienden a las necesidades del Centro, ellas son la vida del Centro.

Hoy hay en el Centro más de 65 leprosos con deformaciones, que les impiden trabajar. Para evitar que estas personas tengan que moverse por las calles mendigando para poder vivir, nos comprometimos a darles una pequeña pensión mensual: Rs 1.000 = 15€ por cabeza. Mantenemos el compromiso desde hace muchos años.

Hoy las familias han crecido y tienen un considerable número de hij@s, que gozan de buena salud. A la mayoría de estas criaturas los enviamos para su educación a los distintos orfanatos, que la Orden tiene en sus diferentes provincias. Pagamos, naturalmente, sus gastos escolares y los gastos de la estancia de los niñ@s. Hoy se nos hace imposible encarar el coste de mantener a estas 65 familias leprosas y sus bebés.



Somos conscientes de que las familias necesitan un aumento de su pensión mensual; por lo que hoy para evitar que ellos vayan pidiendo limosna, somos nosotros quienes nos hacemos mendigos y pedimos ayuda para ellos.

RESIDENCIAS PARA NIÑ@S INVÁLIDOS

Otro proyecto importante es la dedicación a orfanatos y centros residenciales para niñ@s con diversos grados de invalidez. Nuestros misioneros trabajan en áreas rurales y sistemas tribales, en las que apenas hay facilidades para educar a los niños. Por lo que nuestra Provincia Carmelitana se tomó, desde un principio, la responsabilidad de los orfanatos.

Hoy tenemos 15 orfanatos con más de 250 niñ@s. Llegan directamente de sus pequeñas aldeas y viven en nuestras residencias y se educan en nuestras escuelas. Sus padres, pobres en extremo y algunos de ellos adictos al alcohol y drogas, no pueden costear los gastos de su educación y estancia. Por lo que nuestra Provincia Carmelitana dedica buena parte de sus ingresos económicos para mantener seguros y educar a estos jóvenes. Viendo cómo suben los precios, vemos también que el subsidio que damos por cada niño = 15€ por mes y cabeza no es suficiente.

Pedimos a Dios que los lectores de la Obra Máxima puedan ayudarnos en este proyecto, tan necesario. Lo que buscamos son vuestros sentimientos de misericordia para que nuestra Provincia Religiosa en Andhra Pradesh pueda seguir ayudando a esta población pobre.

Vuestra generosidad será el mejor regalo para esta celebración jubilar de los 50 años de presencia y trabajo de los misioneros Carmelitas Descalzos en este rincón del mundo. Que la Madre del Carmen interceda por todos nosotros. Gracias. ▶



CRISIS SANITARIA EN VENEZUELA

Carmelitas Descalzos de Venezuela

Un saludo cordial queridos hermanos, en estos tiempos difíciles que nos toca vivir como humanidad. Nos unimos a todos vosotros en medio del desafío de esta pandemia que nos ha hecho una sola familia. Esperamos de corazón estéis bien, y si habéis padecido el Covid esperamos que lo hayáis superado satisfactoriamente. A los que habéis perdido un familiar o un ser cercano por esta pandemia os expresamos nuestra solidaridad y oración, pidiendo al Señor el don del consuelo y la fortaleza.

Queridos hermanos, os escribo para contaros algunas pinceladas de la situación de Venezuela en esta etapa del proceso que vive nuestro país.

Ya os podéis imaginar, si antes la situación en Venezuela era difícil, ahora se ha complicado aún más. Un país paralizado, sin gasolina, sin gas, con frecuentes

cortes de electricidad, problemas en el suministro de todo lo que dependa de la electricidad y la gasolina, etc. Con un panorama político cada vez más incierto y sin perspectivas de solución, la pandemia ha sido una oportunidad para que el gobierno pueda tapan la crisis en la que está el entramado socio productivo del país. Ciertamente que la población casi no sale, porque está prohibido los días de restricción por la pandemia, pero en realidad no puede salir porque no tiene gasolina.

Por otro lado, sin dudas las sanciones internacionales están pensando muy fuerte en la capacidad de respuesta gubernamental. Solo cuando llegan los buques iraníes es que se ve salir más a la gente. Se dan frecuentes protestas por esta precariedad y la represión a estas protestas es muy fuerte y menos visible por el estado de parálisis del país. El aparato represivo ha sido potenciado al máximo bajo el manto de la seguridad por la Pandemia. Los medios de comunicación están conculcados por el estado, y ya no son una opción de información estable, por los frecuentes cortes eléctricos. Las redes sociales son lo que queda y de forma intermitente. Es muy seguro que vosotros estéis mejor informados que nosotros de lo que pasa en Venezuela. Cada uno de nosotros sabe de lo que pasa en su entorno principalmente, pero poco de lo que pasa a nivel nacional.

Os contamos algunas cosas concretas que vivimos en nuestros entornos y que os puedan ayudar acercaros a nuestra realidad.

Por la situación de migración y la situación social previa a la pandemia, muchos núcleos familiares han quedado desechos. Un papá campesino poco apto para las tareas maternas se quedó sin esposa, o una mamá obrera con poca formación y pocos recursos se quedó sin esposo. Cada uno por su lado, criando como pueden a sus pequeños, que de paso no tienen nada que hacer porque no hay escuelas físicas por la pandemia. Ambos tienen que salir a trabajar a pesar de la pandemia, porque si no, no tienen para comer.

Es un cuadro complicado. Los niños se quedan solos, nueva forma de niños de la calle. Una tía de por aquí, otra tía de por allá, otro tío de más allá y el otro... son las que medio completan a la intemperie familiar la faena. Gracias a Dios han comenzado el período de clases por vía virtual. La maestra manda una tarea y a apañárselas como se puede, no se imaginen grupos de Zoom, y clases por Youtube, eso aquí no existe.

Sin embargo, las maestras hacen lo mejor que pueden, y realmente son unas heroínas porque con las uñas y costeándolo todo ellas, tienen que sacar adelante una tarea ingente. Últimamente, algunos frailes han tenido que incursionar en recursos pedagógicos para apoyar a algunas familias en estas tareas formativas. Héroe también son, el personal sanitario de los ambulatorios que dependen de los gobernadores regionales, que tienen que llevar adelante los requerimientos sanitarios de la población con sueldos de miseria, y un suministro irregular de insumos médicos. A nosotros nos toca apoyarlos de muchas maneras, con medicamentos, con transporte, con alimentos, etc.

Ellos no atienden los casos de COVID, sino los CDI y Hospitales Centinelas del gobierno central. Pero deben atender el resto de demanda, que por la crisis del COVID se ha vuelto invisible, lo que ha hecho mucho más difícil el trabajo de estos servidores públicos.

El COVID ha entrado fuerte en Venezuela. Ya han fallecido figuras públicas del ámbito político, personal médico y algunos directores de hospitales, la presidenta del Colegio de Médicos del Edo. Táchira, y varios sacerdotes, entre ellos algunos cercanos. En nuestro Orden en Venezuela no ha habido noticias de enfermos entre Frailes y Monjas. Algunos seglares nuestros (sobre todo que viven en el exterior) han sufrido la enfermedad, y la han superado satisfactoriamente. Sin embargo, es poca la información que se tiene. Las cifras y las noticias que nos llegan distan de dar claridad sobre lo que está pasando en nuestro entorno en realidad. Los gobiernos (porque como sabéis tenemos dos Presidentes, dos Asambleas, y dos Tribunales Supremos de Justicia) están haciendo un gran esfuerzo para poder manejar la situación y cumplir con los protocolos internacionales. Pero en este momento los sistemas de salud nacional destinados al COVID están en gran medida, colapsados. Sobre todo, por la falta de personal. Gran parte se ha ido del país, otros no se pueden trasladar o renunciaron por los bajos sueldos. Y las limitaciones por la falta de material de bioseguridad para el personal es tal vez lo más grave.

En cierta medida, las áreas COVID se han convertido en un hoyo negro del que poco se sabe y dónde nadie quiere llegar. Los tests escasean por lo que se están haciendo demasiado pocos. La mayoría de pruebas suelen salir erradas, por lo que se crea más confusión. En los centros asistenciales están poniendo alma vida y corazón, pero la población en general, evita informar su situación real de salud para no caer en el sistema sanitario del Estado.

Tener COVID se ha estigmatizado como tener SIDA, y como mucha gente maneja la información de los síntomas, esto hace que se oculte información por parte de los pacientes. Por eso a ciencia cierta no se sabe cuál es la situación de la pandemia a tu alrededor. Así que hay mucha población asintomática y trasmisora. Si hay la noticia (denuncia) pública, por vecinos o lo que sea, la Guardia Nacional o la Policía viene tras la persona. Pero el común de la gente o es muy ignorante del tema, o no desea que se sepa su situación.

El gobierno activó los protocolos de control muy temprano, porque le convenía por la crisis del país. Gracias a Dios que lo hizo, pero a esta altura, que es cuando más falta hace, ya la gente está cansada o ya no le da tanta importancia como debiera. A pesar que hay días controlados, hay mucha gente por las calles, sobre todo en los mercados municipales, muchas veces sin los debidos cuidados. Todos los difuntos, sea de cualquier enfermedad, son tratados todos como COVID; no hay velatorios, no hay nada. No hay cifras reales porque están todos confundidos en la misma estadística.

Los sectores prioritarios, producción y transporte de alimentos, etc. se han convertido en el nuevo poder en el país. Ellos son los únicos que tienen acceso al escaso combustible, y al paso entre estados, por lo que se desarrolla toda una economía paralela en torno a ellos. El tránsito entre estados está cerrado desde el inicio de la pandemia, pero los "Verdureros" sustituyen la demanda (Camiones que transportan verduras al país desde el sur oeste, que es donde se produce más). Si uno necesita viajar entre ciudades, se van montado en un camión de verduras entre guacales, o al lado de los conductores. Si te paran

en las alcabalas, hay "trocheros" que te cobran una comisión y te guían por el río o el campo, al otro lado de la Alcabala, para volver a abordar el transporte verdurero. El mismo guardia lo pone en contacto contigo para que te preste el servicio. Si tienes un familiar militar con cierto rango, lo más seguro es que lo lleves de viaje contigo y te haga las veces del salvoconducto. Últimamente hay muchos militares acompañando a la gente en viajes entre ciudades.

Otro tanto y de manera más fuerte es el paso de contrabando y personas por las fronteras de Colombia con los trocheros, una industria en auge desde el inicio del coronavirus. De hecho, el trochero de confianza se ha convertido en una parte importante del entramado social venezolano. Hay de todo en esa frontera. Supimos, del caso de un enchufado (gente poderosa) que pagó 1.500 dólares para que le llevaran un perro de una raza rara, a través de los servicios de unos trocheros desde Colombia hasta Caracas. Mientras estas cosas escandalosas se dan, la necesidad de la población sencilla crece. Aumenta el hambre y la desnutrición. El sistema del gobierno de subsidios en alimentos, llega a través de una caja de alimentos a bajo coste, que tiene el nombre de CLAP (Comité local de Abastecimiento). Supuestamente debe llegar mensualmente. Actualmente llega cada tres meses. Y es apenas una parte muy pequeña de la dieta regular. Los demás alimentos debes comprarlos, pero ya en muchos casos sólo reciben pesos colombianos y dólares, y el pensionado común no los produce. Gran parte de la población que ha quedado después de la migración, son personas de la tercera edad que dependen de unas pensiones miserables, dos dólares al mes, según la tasa del gobierno. Realmente la situación es dramática para muchas personas.

Nuestra Orden han tenido que ayudar a muchas personas en una demanda creciente en estas necesidades. Actualmente por la pandemia no se han podido hacer las ollas comunitarias como antes se hacía, pero se ha venido haciendo de 100 personas cada 15 días en pequeños sectores para evitar la gran aglomeración, y llegar lo más cerca posible de los más necesitados, evitando la movilización. También se ha ayudado a través de la entrega de mercados con alimentos, con proteínas, productos de limpieza, guantes, mascarillas, antibacteriales, etc.

En todo el país se han entregado 478 mercados de estos. Son impresionantes los relatos de la gente al saber la gran necesidad que están pasando por la situación del país. Fue muy conmovedora una señora en cama que visitamos y cómo su cuarto olía a orines. A las semanas, cuando la volvimos a visitar, después que había recibido la ayuda, el cuarto olía a limpio,



con el olor del desinfectante del mercado. El Señor Arcángel, así se llama, nos preguntaba, como si fuera su única esperanza, "pero ¿volverán a venir verdad?". Gladys, así se llama, estaba sorprendida porque tenía mucho tiempo que no había tenido jabón de lavarnos en su casa. Cuanta necesidad de cosas tan básicas está a la orden del día por estas tierras.

La vida de la Iglesia venezolana ha cambiado significativamente. La instrucción de nuestra Conferencia Episcopal, como en muchos países, es que no puede haber ningún tipo de celebración con participación del pueblo de Dios. Las autoridades sanitarias son muy insistentes en esto. Sin embargo, hay varios sacerdotes que están realizando celebraciones tipo clandestinas (con medidas de seguridad) con pocos fieles, y cambian los horarios aleatoriamente para que no se les llenen los templos. En otros casos los obispos tienen problemas, porque hay un tipo de sacerdotes super-bondadosos que hacen celebraciones multitudinarias, bajo razones pseudo-teológicas, pero que contradicen la meritoria comunión en la caridad, que ha mostrado la mayor parte de la Iglesia católica en este proceso histórico. Si algo se puede decir es que la Iglesia en Venezuela está profundamente unida. También ha sido muy notoria una Iglesia en salida a través de las redes sociales y medios de comunicación.

Hasta algunos monasterios de Carmelitas Descalzas están mandando novenas, oraciones y enseñanzas a través de las redes. Misas, celebraciones,

retiros, grupos de WhatsApp y enseñanzas online, o diferidas, o por radios se han multiplicado exponencialmente. Un emerger de talentos y destrezas pastorales están revelándose con esta crisis.

La misión de la Iglesia venezolana ha logrado un acercamiento y una penetración a las realidades de las familias como nunca, misas, retiros, enseñanzas, oraciones vividas y compartidas con la gente en su casa por vía virtual, pero presentes en el hogar como nunca. Tal vez el problema es como hacer ante esta avalancha de contenidos, y se nota como algunas personas, ya ni revisan los contenidos porque son demasiado avasallantes ¿Necesidad de silencio o hastío pastoral? Pero muchos siguen sufriendo y haciendo la ofrenda viva, del no poder participar de la Eucaristía. Como la espiritualidad del divorciado vuelto a casar, pero esta vez para todos. Al final de la pandemia la Iglesia venezolana habrá vivido un taller o laboratorio pastoral de nueva evangelización en vivo, el fortalecimiento de la iglesia doméstica y una experiencia de espiritualidad profunda en la noche de la vida de comunidad que ha significado esta pandemia.

Queridos hermanos, en pocas pinceladas os ponemos la situación de nuestro país. Y os expresamos nuestra más sincera comunión y cariño, en este momento histórico que nos toca vivir como una sola familia-humanidad. Os agradecemos, de corazón, toda la ayuda que estáis enviando por medio de La Obra Máxima. Vuestra ayuda llega y está haciendo un gran milagro. ▶

Noticias **flash**

ASIA/INDIA

Los religiosos del sur de la India alimentan a dos mil personas al día, víctimas de la crisis económica provocada por el COVID-19

Bangalore (Agencia Fides) - Un grupo intercongregacional de religiosas de Bangalore, (en el estado de Karnataka, en el sur de la India) ha puesto en marcha un programa de seguridad alimentaria, logrando proporcionar el sustento diario de 2000 personas pobres, afectadas por la grave crisis económica que está sacudiendo al país debido a la pandemia.

«Distribuimos paquetes de alimentos a más de 2000 personas pobres todos los días con la ayuda de otras organizaciones y donantes», explica a Fides la hermana Boyapati Jayasree, de la congregación Daughters of Wisdom y coordinadora de la ONG Dream India Network (DIN) a través de la que se lleva a cabo este proyecto de asistencia. DIN es una ONG fundada en 2012 en Bangalore por un grupo de laicos católicos y religiosos liderados por sacerdote salesiano Edward Thomas. La hermana Jayasree ha estado trabajando con DIN desde 2016 y hoy junto a ella hay 11 hermanas de ocho congregaciones distintas también colaborando en el programa de seguridad alimentaria.



«La iniciativa nació al ver a estas personas pobres que padecían hambre debido a la pandemia del coronavirus y necesitaban apoyo», indica a Fides la hermana Jayasree. La ONG se ha movilizado para proporcionar alimentos y medicinas a personas especialmente necesitadas. DIN, que ya contaba con 54 hogares de acogida que acogen a 432 niños vulnerables, ha activado la colaboración con otras congregaciones religiosas en Bangalore. Y así, gracias a la iniciativa de la hermana Jayasree, DIN proporciona refugio a 4000 trabajadores migrantes de diferentes culturas, etnias y religiones, durante el bloqueo impuesto para contener la propagación del coronavirus. Los migrantes reciben alojamiento, alimentación y atención médica gratuitos, gracias a la presencia de 16 médicos y 45 psicólogos que brindan asesoramiento online gratuito.

«La pandemia es un momento difícil para todos. Los pobres sufren más y debemos ayudarlos, para preservar su dignidad y su propia vida: es la caridad de Cristo la que nos impulsa», asegura la religiosa. Una buena señal es el hecho de que cada día crece el número de voluntarios, católicos y no católicos, que se involucran en el proyecto y ofrecen asistencia gratuita.

Las personas asistidas son principalmente aquellas que viven en zonas rurales, viven al día y muchas veces tienen que trasladarse a las ciudades cercanas. El confinamiento y la consecuente crisis tuvo unas enormes consecuencias entre las familias de los pueblos más pobres, que se encontraron en grandes dificultades ya que perdieron su medio de subsistencia. En su mayoría son campesinos que trabajan por su cuenta o personas con alguna discapacidad. ▸

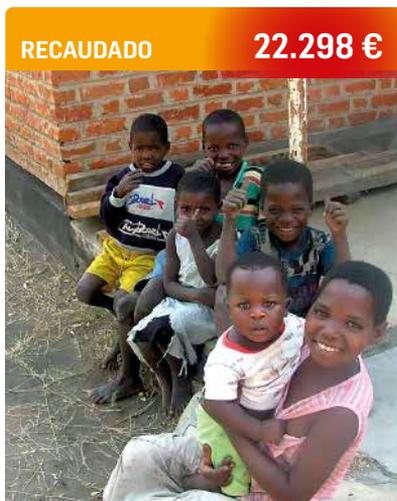
Solidaridad

Casos abiertos

Kapiri

CASO 381

Nuestros religiosos gestionan un comedor infantil en Kapiri (Malawi) donde se atienden a 120 niños en la guardería y unos 250 en Primaria. Muchos de estos niños vienen sin comer nada de casa. Con este proyecto, intentaremos que estos niños puedan tener, al menos, una comida al día.



RECAUDADO

22.298 €

Ollas Comunitarias

CASO 382

Este programa atiende a 693 personas. Los comedores sociales se reparten entre la Parroquia de San José Obrero de Caracas con la atención a más de 500 personas y en el colegio Niño Jesús de Praga donde se reparten más de 100 comidas diarias.



RECAUDADO

66.906 €

Guatemala

CASO 383

Los niños de enfermedades renales y sus familias de Guatemala piden ayuda para sus medicinas; son unas cuarenta familias procedentes la mayoría de las zonas rurales y más pobres de los departamentos lejanos de la capital. Con esta ayuda se beneficiarán estos niños y familias; para que así puedan tener una vida un poco más digna y justa. Gracias a tod@s por vuestra ayuda y sensibilidad.



RECAUDADO

6.820 €

Estas ayudas las vamos enviando, poco a poco, a nuestros misioneros para que los vayan gestionando según las necesidades.

Comedor social en Argentina

CASO 384

Los Carmelitas Descalzos de San Miguel de Tucumán (Argentina) nos piden ayuda para el comedor social «San Juan de la Cruz» donde atienden aproximadamente a 70 niños y que hoy se ha convertido en 340 porciones familiares.



RECAUDADO

0 €



Hacia los altares

Ven. P. Zacarías de Santa Teresa

ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

Señor Jesús, que otorgaste al P. Zacarías una entrega generosa a la causa de tu Evangelio y a la formación de jóvenes seminaristas, concédenos imitar su sencillez y su amor a los más necesitados. Y al presente concédenos también la gracia especial que por su intercesión suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

Ven. P. Aureliano del Santísimo Sacramento

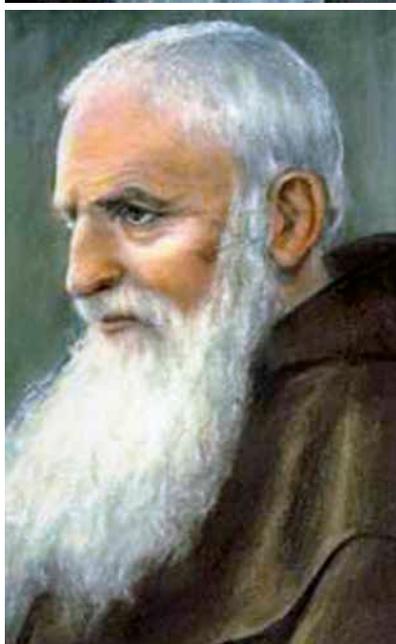
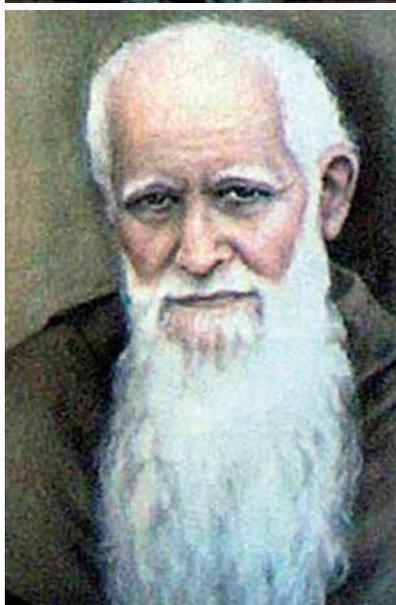
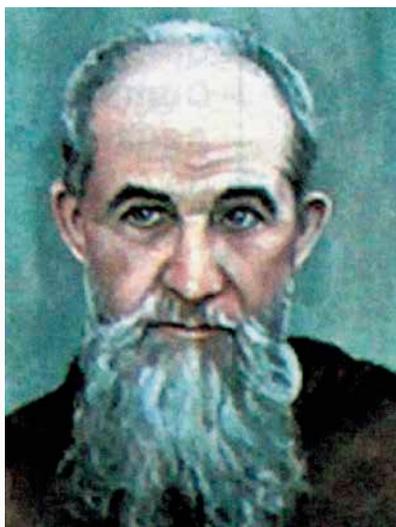
ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

Señor Jesús, que prolongas tu presencia en el Sacramento Eucarístico, concédenos la fe viva y la caridad humilde que otorgaste a tu siervo P. Aureliano en su encendida devoción a la Eucaristía y en el servicio de los demás, especialmente de los sacerdotes en tierras de misiones. Concédenos también la gracia especial que por su intercesión te suplicamos en esta oración. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

Ven. P. Juan Vicente de Jesús María

ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

Señor Jesús, que te has hecho hombre por nosotros y quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de tu verdad. Infúndenos el espíritu misionero que concediste a tu siervo P. Juan Vicente para trabajar con entusiasmo por las Misiones desde nuestro puesto en la Iglesia. Te pedimos también que, si es para mayor gloria tuya, glorifiques a este apóstol de tu Evangelio, y nos concedas por su intercesión, la gracia que te suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!



Estipendios de misas

Liberata García López

(Irún - Gipuzkoa).

¡Muchas gracias!



Donación de sellos

Pedro Urdampilleta

(San Sebastián - Gipuzkoa)

P. Rafael Rey Gordillo

Carmelitas Descalzos
(Arturo Soria - Madrid)

Carmelitas Descalzos

(Valladolid).

Esperanza Ortíz Ponce

(Fuente del Maestre - Badajoz)

Hnas. Carmelitas Misioneras

(Pamplona)

P. Marcelo

(Chile)

Carmelitas Descalzas

(Don Benito - Badajoz).

¡Muchas gracias!

Suscriptores fallecidos

Ignacio Lasa Rezola

(Azpeitia - Gipuzkoa)

Pilar del Rio

(Zaragoza)

Laura Blanco Rodriguez

(Larrua de Petin - Orense).

¡DESCANSEN EN PAZ!

Por favor, comunicadnos los fallecimientos de nuestros suscriptores para encomendarlos en nuestras oraciones.



Becas para vocaciones nativas

Las becas son las siguientes:

BECA COMPLETA	6.011 €
BECA PARCIAL	2.104 €
BECA ANUAL	601 €

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales. Si deseas colaborar puedes ingresar tu aportación siguiendo lo indicado al pie de la página 27 de esta revista.

¡Muchas gracias!

Vivir con humor

LA CHOCITA DE EVARISTO OCDS



Apadrinamientos familiares



Por sólo
34€
al mes

943 45 95 75

AMIGO DE LAS MISIONES ¡LLÁMANOS!

Para **COLABORAR CON LA OBRA MÁXIMA** aquí tienes dos números de cuenta bancaria donde puedes ingresar tu donativo:

Banco Santander

ES41 0075 0019 12070 08361 37

Kutxabank

ES30 2095 5006 32106 98640 22



«A todos ellos, y todos los bienhechores de la revista, de los apadrinamientos, y amigos de las misiones en general, conocidos y anónimos, innumerables, nuestra más profunda gratitud»

la obra
máxima



Apartado 20
E-20080 San Sebastián
Tel.: +34 943 45 95 75
www.laobramaxima.es

